

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vosin proposito confirmet.—  
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 53, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

## EXPLOSION DE LA MINA SANTA ELOISA EN BELMEZ.

Un testigo presencial de este horroroso suceso ha escrito acerca de él las siguientes líneas:

«Los trabajos de la mina Santa Eloisa, ya por su dirección facultativa, ya por la estructura especial de sus galerías, ya por su viciado estado de ventilación, ya por otras causas, viene siendo hace tiempo una mina de peligrosos trabajos y de constante exposición para los operarios. Hace seis años produjo una explosión parecida a la actual, en la cual perecieron cinco o seis trabajadores que había en las galerías. En el mes de Febrero anterior hubo otro pequeño incendio que llenó de quemaduras a dos o tres hombres, de los cuales uno falleció a los ocho días; y ahora, en fin, en los días que precedieron a la terrible catástrofe, había necesidad de ejercer tal vigilancia con los operarios, que para bajar se les registraba escrupulosamente hasta en el cabello, para que no llevasen cigarrillos o fosforos, porque sabido es que la sola luz de un fósforo o el fuego de un cigarrillo basta para producir una terrible explosión en galerías tan cargadas como esas lo estaban de hidrógeno carbonatado o gas grisou, como le llaman los mineros.

En tal estado los trabajos y en tal situación la mina, llegó el 1.º de Abril. Había en las galerías y en distintos puntos trabajando 32 ó 34 hombres, pues el número cierto aún no se conoce todavía. La mañana pasó sin novedad alguna; llegó la hora de comer y estando algunos sobre la superficie, acertó a pasar por allí un soldado licenciado, que marchaba a su pueblo, conocido de uno de los trabajadores; sentóse con él, hubo conversación, y por último fue convidado a pasar la tarde con su amigo en las profundidades de la mina; aceptada la proposición, bajó también a la hora de reanudar los trabajos. Más tarde el celador fué advertido desde arriba de que un tío suyo y padre de otro joven operario acababa de llegar de su pueblo y les traía ropa y comestibles; el celador subió, abrazó a su tío, invitó a bajar a ver a su hijo, y cuando se disponían a hacerlo fué mandado llamar por el maestro minero. Acababan de llegar los señores Loring y Heredia con los ingenieros Sres. Dupuy, Sauvan y Grosils; visitaban en aquel instante la máquina y demás dependencias de la mina, y debían bajar algunos momentos después. El maestro minero dijo al celador que dispusese las lámparas de seguridad y se preparase a acompañarles. Hizo lo el celador y dijo a su maestro:—Yo bajo delante y espero a Vd., pues tengo aquí a mi hijo que desea ver a su hijo.—Bajaron ambos efectivamente.

El Sr. Loring y sus amigos descendieron de la máquina; se hallaban ya a pocos pasos del pozo y se disponían a bajar.... Entonces se oyó una detonación terrible, una densísima y negra columna de humo se levantó del pozo, y porción de restos humanos se esparramaron por los alrededores.

Pasado el espanto del primer momento, el ingeniero de la mina Terrible, Sr. Grosils, comenzó a dictar disposiciones para intentar una bajada; pero la circunstancia de hallarse en Belmez el ingeniero jefe de la provincia y sus ayudantes, hizo que dos horas más tarde pudiesen estar en Santa Eloisa y dictasen las órdenes que creyeran oportunas.

Todos los que había en las galerías han perecido, incluso el pobre licenciado y el desdichado padre que, no tendría tiempo, quizás de llegar hasta su hijo.

Para recargar este desgraciado cuadro, un operario que aquel mismo día dejó el trabajo en Santa Eloisa y se ocupaba en la lindante mina Terrible, fue presa de tal expansión de alegría que dejó instantáneamente el trabajo y corrió desahogado a su casa (Peñarroya, dos kilómetros), a donde llegó con tales demostraciones de alegría, que acabó por golpear a su mujer y a sus hijos, perdió el juicio y murió al siguiente día.

Pasados los dos o tres primeros días se bajó por fin a Santa Eloisa y se empezó la extracción de los cadáveres. Han sacado doce: para ello ha habido que hacer y se siguen haciendo trabajos preliminares para sacar los restantes, porque la explosión produjo hundimientos interiores que hacen muy peligroso el tránsito por las galerías.

Esto es todo lo sucedido. Cual haya sido la causa del accidente, aunque parece fácil advertirlo, es imposible decirlo.

Lo que puedo añadir es que, algunas horas después se abrió espontáneamente una suscripción entre las personas pudientes de aquí; suscripción que organizada después y generalizada a todas las clases, dará, a no dudarlo, buen fruto en favor de las familias huérfanas. Solamente la respetable Sociedad hullera y metalúrgica de Belmez hará sobre sus cuestiones particulares a 3 ó 4.000 rs. El gobernador de la provincia ha abierto otra suscripción oficial, algunos periódicos lo han hecho también en Madrid, y según me han dicho los Sres. Loring y Heredia enviarán también una decente cantidad para tan caritativo objeto.»

## ATRASOS DEL CLERO.

Los interesados que a continuación se expresan ó sus causahabientes, pueden acudir a la junta de la deuda pública a recoger los títulos de la deuda del personal que les corresponden por razón de atrasos de sueldos:

Diócesis de Astorga. 416366, D. José Villamil.

Diócesis de Granada. 416367, D. José Rafael Díaz.

Diócesis de Palencia. 416368, D. Manuel Represa.

Diócesis de Santiago. 416369, D. Pedro Albariño.

Diócesis de Tortosa. 416370, D. Matías Galabada.

Diócesis de Almería. 416371, D. Ildefonso María de Cánovas.

Diócesis de Cádiz. 416372, D. José Antonio Agustín.

Diócesis de Cuenca. 416373, D. Agustín Binares.

Diócesis de Granada. 416374, D. Antonio de Castro.

Diócesis de León. 416375, D. Elías Caldas.

Diócesis de Madrid. 416376, D. Juan José Franco.

Diócesis de Oviedo. 416377, D. Miguel Fernández Moreno.

Diócesis de Salamanca. 416378, D. Antonio Mejías.

Diócesis de Segovia. 416379, D. Francisco Javier Pagés.

Diócesis de Tordesillas. 416380, D. José Palomas y Ariza.

Diócesis de Valladolid. 416381, D. Francisco Pérez Pulido.

Diócesis de Zamora. 416382, D. Pedro de Rueda.

Diócesis de Jaén. 416383, D. Ramon Ruiz Flores.

Diócesis de León. 416384, D. José López.

Diócesis de Málaga. 416385, D. Miguel José del Pino.

Diócesis de Orense. 416386, D. Simón Losada.

Diócesis de Pavia. 416387, D. Antonio Baños.

Diócesis de Salamanca. 416388, D. Gregorio Terreiro de Castro.

Diócesis de Segovia. 416389, D. Francisco Gómez Lorenzo.

Diócesis de Tordesillas. 416390, D. Atanasio González Tabares.

Diócesis de Valladolid. 416391, D. Atanasio González.

Diócesis de Zamora. 416392, D. José Lorenzo López.

Diócesis de Jaén. 416393, D. Francisco Peireiro.

Diócesis de León. 416394, D. Antonio Rodríguez.

D. Ramon Vazquez.—416396, D. Pedro Vila.—416397, D. Antonio Ballín.—416398, D. Miguel Sanvicens.

## CÓRTESES.

### CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. CONDE DE SAN LUIS.

Extracto de la sesión celebrada el día 18 de Abril de 1868.

Se abrió a las dos y media, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se dió cuenta, y el Congreso quedó enterado, de las siguientes comunicaciones del señor presidente del Consejo de ministros:

Primera. Que el Gobierno contestará oportunamente a la interpelación formulada por el Sr. Sánchez de Molina, relativa a las obras del ferrocarril de Granada a Bobadilla y sobre la concesión de la línea de Granada a Mengibar.

Segunda. Que remitirá con la posible brevedad todos los antecedentes pedidos por el Sr. González Regueral que no ofrezcan inconveniente.

Tercera. Que el ministro de Estado contestará a la pregunta formulada por el Sr. Menéndez de Lurcar acerca de la conveniencia de publicarse los documentos referentes a la cuestión del Luxemburgo el día que oportunamente avise al señor presidente del Congreso.

El Sr. GONZÁLEZ MONTERO: He pedido la palabra para suplicar al señor ministro de Hacienda remita al Congreso, para que forme parte del expediente del Banco territorial, otro que sobre el mismo asunto se incoó en 1852 en el ministerio de Hacienda, que debe ser largo, porque duró dos años, y dió lugar a que se constituyera un depósito de 8 millones de reales por las personas que agitaron la proposición que presentó el Gobierno. Este expediente podrá ilustrar mucho la opinión de los señores diputados.

El señor ministro de Hacienda pidió la palabra y ocupó en seguida la tribuna para leer un proyecto de ley concediendo dos suplementos a créditos del presupuesto del ministerio de Fomento correspondiente al año económico actual.

El señor PRESIDENTE: Este proyecto de ley se imprimirá, repartirá y se discutirá en su día.

Se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley concediendo suplementos a varios créditos del presupuesto de gastos del año económico de 1867-68.

También se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto relativo a la aprobación de varios suplementos de créditos concedidos por el art. 27 de la ley de 20 de Febrero de 1850.

Se leyó, y acordó pasara a la comisión de peticiones, la lista de las presentadas en secretaría desde el día 4 del actual.

Se leyó el dictamen de la comisión de peticiones relativo a las señaladas con los números del 47 al 54.

Al leerse el señalado con el núm. 54, que es referente a la en que D. Manuel Pérez de Molina, abogado del ilustre colegio de Madrid y diputado a Cortes, acude al Congreso pidiendo la reforma de ley de imprenta, en el que propone la comisión que no ha lugar a deliberar, el Sr. Pérez de Molina pidió la palabra en contra, y dijo:

El señor PRESIDENTE: A su tiempo la obtendrá V. S.

Los dictámenes de las diferentes comisiones que acaban de leerse se imprimirán, repartirán y señalará el día para su discusión.

El Sr. PEREZ SAN MILLAN: Pido la palabra para dirigir un ruego a la mesa, y si no al señor ministro de Hacienda.

El Sr. PRESIDENTE: A la mesa no puede V. S. dirigirse como no sea por escrito; y en cuanto al señor ministro de Hacienda, si no es sobre asunto pendiente, tampoco puedo conceder a V. S. la palabra.

El Sr. PEREZ SAN MILLAN: Tiene relación con uno de los dictámenes que se han leído. Mi objeto es pedir a los señores ministros de Hacienda y de Gobernación que se sirvan remitir los expedientes en los cuales se acordaron las modificaciones en los estatutos, tanto de la compañía La Tuletar como de la de Crédito comercial; para que los tenga presentes el Congreso al resolver sobre alguno de los dictámenes presentados.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del Gobierno la indicación de V. S.

Se concedió licencia al señor marqués de Torre de Arce para ausentarse de esta corte a asuntos de familia y a restablecer su salud.

Se acordó quedara sobre la mesa, para conocimiento de los señores diputados, el expediente relativo al ferrocarril de Orense a Vigo, reclamado por el Sr. Barros.

## ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Nombro a la comisión que ha de dar dictamen sobre la proposición de ley de arreglo de sanidad.

Verificada dicha elección, resultó que obtuvieron 75 votos cada uno de los Sres. Cardenal, Mendez Alvaro, conde de Xiquena, Fernández Losada, Rodenas, Ortiz de Zárate y Cervera.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para el lunes. Discusión del proyecto de ley autorizando al Gobierno para plantear la institución del crédito territorial.

Se levanta la sesión.

Eran las tres y cuarlo.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA

### MINISTERIO DE HACIENDA.

#### LEY.

#### DOÑA ISABEL II.

Por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Las deudas amortizables y la diferencia de 1831 que aun existan en circulación se seguirán convirtiéndose en renta consolidada del 3 por 100 interior ó exterior, a los tipos y en la forma que determinan los artículos 1.º y 2.º de la ley de 11 de Julio de 1867, entregándose los títulos de Deuda consolidada con el cupon corriente del semestre en que se solicite la conversión.

Transcurridos 30 días después de la publicación de la presente ley, la conversión sólo podrá realizarse en las oficinas de la Deuda en Madrid. Si el precio de la renta consolidada interior ó exterior

excediere en el mercado del tipo de 40 por 100 a que le estimó la ley de 11 de Julio de 1867, las operaciones de conversión se ajustarán al cambio más alto a que se hubieren respectivamente cotizado en la Bolsa de Madrid durante los tres meses anteriores a la fecha en que cada acreedor presente a convertir sus antiguos títulos.

Art. 2.º No se celebrarán nuevas subastas con el fin de adquirir el Estado Deudas amortizables; pero sus tenedores podrán convertirlas a voluntad en la forma que el precedente artículo determina, ó de la manera y a los tipos que para los créditos pendientes de conversión y liquidación, abonables anteriormente en Deudas amortizables, establece el art. 4.º de la ley de 11 de Julio de 1867.

Art. 3.º Las cantidades que por reintegros u otros conceptos deban entregarse al Gobierno en Deudas amortizables, se efectuarán igualmente en renta consolidada del 3 por 100, según lo que establece el referido art. 4.º de dicha ley.

Art. 4.º El ministro de Hacienda adoptará las disposiciones oportunas para la ejecución de la presente ley.

Por tanto:

Mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes. Palacio diez y ocho de Abril de mil ochocientos sesenta y ocho.—Yo la reina.—El ministro de Hacienda, José Sánchez Ocaña.

### REALES ORDENES.

Ilmo. Sr.: He dado cuenta a la Reina (Q. D. G.) de la consulta elevada a este ministerio por V. I. a propuesta de la asesoría general del mismo, en el expediente instruido a instancia de Victoria Sanabria, vecina de Presencia, provincia de Burgos, para que se le conceda el dominio útil de varias lanchas procedentes del Cabildo de San Nicolás de dicha ciudad, sobre la conveniencia de que se declare que tal petición de dominio útil, hecha en tiempo oportuno con solo la información testifical y sin haber presentado ningún otro documento suficientemente probatorio antes de 31 de Octubre de 1856, se niegue desde luego por haber caducado el plazo señalado para la presentación de documentos.

S. M., conformándose con lo informado sobre el particular por la Sección de Hacienda del Consejo de Estado, se ha servido determinar:

1.º Que no pudiendo considerarse las informaciones testificales como uno de los documentos justificativos a que se refiere la Real orden de 18 de Setiembre de 1856, expida esa dirección general la correspondiente circular a las administraciones de Hacienda pública, con el fin de que se desestimen desde luego todas aquellas solicitudes cuyos documentos se hubiesen presentado fuera del plazo señalado.

2.º Que en vista de esta soberana resolución, se pase el expediente a la junta superior de ventas para que acuerde lo que proceda sobre el caso particular a que el mismo se contrae.

De Real orden lo digo a V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 7 de Marzo de 1868.—Ocaña.—Sr. director general de propiedades y derechos del Estado.

Ilmo. Sr.: Para que tenga inmediato cumplimiento cuando dispone la ley de esta fecha, complementaria de la de 11 de Julio último, y a fin de que esa Junta publique sin demora los oportunos anuncios y proceda a lo que corresponda, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien dictar las reglas siguientes:

1.º Las deudas amortizables de primera y segunda clase interior y exterior y la diferencia de 1831 que aun existan en circulación por no haberse presentado a convertir en virtud de lo dispuesto por la ley de 11 de Julio de 1867 y reglamento de 17 del mismo mes, formado para su ejecución, seguirán convirtiéndose en renta consolidada del 3 por 100 interior ó exterior, a voluntad de sus tenedores, a los tipos y en la forma que determinan los artículos 1.º y 2.º de la referida ley de 11 de Julio, entregándose los títulos de la deuda consolidada con el cupon corriente del semestre dentro del cual se solicite la conversión.

2.º Esta se verificará en las oficinas de la deuda en Madrid, en la forma establecida por la circular de esa junta de 22 de Julio último. En las plazas de Londres, París y Amsterdam la conversión se llevará a cabo directamente por las comisiones de Hacienda en el extranjero, a las cuales pueden presentar sus créditos los interesados dentro del plazo improrrogable de 30 días, contados desde esta fecha, el cual terminará el 18 de Mayo próximo venidero. Pasado este día, la conversión sólo podrá realizarse en las oficinas de la deuda en Madrid.

3.º Si el precio de la renta consolidada interior ó exterior excediere en el mercado del tipo de 40 por 100 a que le estimó la ley de 11 de Julio de 1867, las operaciones de conversión se ajustarán al cambio más alto a que se hubieren respectivamente cotizado en la Bolsa de Madrid durante los tres meses anteriores a la fecha en que cada acreedor presente a convertir sus antiguos títulos.

4.º Con arreglo a lo dispuesto en el art. 12 del reglamento de 17 de Julio último, los tenedores de las Deudas amortizables y de la diferencia de 1831 que deseen recibir en pago de los documentos que presenten a conversión, en vez de títulos al portador, inscripciones nominativas del 3 por 100 consolidado, lo expresarán así en las carpetas de presentación de los documentos convertibles.

5.º Los que profieren recibir deuda exterior, lo expresarán igualmente en dichas carpetas; en la inteligencia de que la omisión de esta circunstancia demostrará su conformidad a recibir deuda interior.

6.º Las formalidades para la presentación y las operaciones necesarias para llevar a efecto la conversión se arreglarán a lo establecido en el referido reglamento de 17 de Julio último y anuncio publicado por esa Junta en 22 de dicho mes.

7.º Las corporaciones municipales, establecimientos de Beneficencia ó Instrucción pública, patronos de obras-pías, capellanías y demás fundaciones familiares y poseedores de mayorazgos podrán solicitar la conversión de sus créditos, en la misma forma que se halla establecida en los artículos 23 y 24 del reglamento de 17 de Julio de 1867.

8.º En lo sucesivo y con arreglo a lo dispuesto en el art. 2.º de la ley de esta fecha, no se han de verificar nuevas subastas para la adquisición por el Estado de las Deudas amortizables. Los tenedores de estas podrán convertirlas a voluntad en la forma consignada en el 1.º de la misma, previo el pago establecido y con sujeción a las disposiciones de la ley de 11 de Julio de 1867, reglamento de 17

y anuncio de esa junta de 22 del mismo mes, ó sin satisfacer cantidad alguna en metálico, recibiendo en este caso el cambio corriente de cotización los títulos del 3 por 100 interior ó exterior que correspondan para completar el 30 por 100 del importe nominal de los títulos de amortizable de primera clase, y el 15 por 100 de los de Deuda amortizable de segunda clase que presenten a convertir.

9.º Las cantidades que por reintegros u otros conceptos deban entregarse al Estado en Deudas amortizables se satisfarán en renta consolidada del 3 por 100, conforme a lo establecido en el referido artículo 4.º de la ley de 11 de Julio último; es decir, completando al precio corriente de cotización un valor efectivo equivalente al 30 y 45 por 100 respectivamente del valor nominal de las Deudas amortizables de primera ó de segunda clase que constituyan el débito.

De Real orden lo digo a V. I. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde a V. I. muchos años. Madrid 18 de Abril de 1868.—Sánchez Ocaña.—Señor director general Presidente de la Junta de la Deuda pública.

## PARTE EXTRANJERA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

#### París, 17.

El tribunal ha absuelto al diputado Kervegan en la causa que le había sido formada a petición de varios periódicos.

No ha sido admitida la dimisión del barón de Budberg.

El embajador de Suiza en Berlín ha presentado sus credenciales de despedida.

#### Washington, 16.

El Tribunal Supremo de Justicia hace esfuerzos para lograr que el presidente Johnson haga dimisión de su cargo.

#### París, 18.

El Cuerpo legislativo reanuda sus tareas el lunes.

El último censo de Alemania da 38.697.344 almas ó sea medio millón más que Francia, sin contar los Estados alemanes que pertenecen a Austria. La población de Prusia pasa de 24 millones, y el resto está ligada por los lazos del comercio ó de los tratados de alianza ofensiva y defensiva.

Ha fallecido en Chile el Ilmo. Sr. Donor, Obispo de la Sreza, actor de varias obras de Teología y Cánones.

En Chile aumenta el descontento contra el Gobierno, por causa del vergonzoso asunto de los armadores que representa el Sr. Arman, cuya casa se ha presentado en quiebra. Es esta una cuestión que puede producir gravísimos resultados, y los comentarios que se hacen de ella y lo que acaba de suceder en Londres entre los ministros de Chile y el Perú, con motivo de la entrega de los buques de guerra que allí estaban secuestrados, permiten presumir que la alianza del Pacífico no existe ya sino en un protocolo, a lo menos entre Chile y el Perú.

Segun noticias de Montevideo, las satisfacciones pedidas por el representante de España con motivo del asesinato de dos españoles, presentaban algunas dificultades en la ejecución; pero se esperaba que la entereza de nuestros representantes lograra vencer estas dificultades.

Sobre este asunto dice La Epoca: «No podíamos imaginar, cuando hace pocos días dábamos cuenta de las sentidas acciones de gracias que el Gobierno provisional de la república del Uruguay dirigía al representante de España y al jefe de nuestras fuerzas marítimas, por su prudente intervención en los desgraciados sucesos de la capital de aquel Estado, no podíamos imaginar, repetimos, que tan pronto se olvidaran los servicios recibidos, cuando no puede decirse que la elevación del nuevo gobierno signifique un cambio radical de política.

El señor ministro de Estado dijo ya en el Congreso que algunos españoles habían recibido heridas en la religión, y aunque dos de nuestros compatriotas habían sido muertos por suponerse que en su establecimiento se habían refugiado los asesinos del desgraciado ex-presidente Flores; pero nuestro representante había recibido la promesa formal de que el delito sería castigado, y así lo había trasmitido a su gobierno.

Sin embargo, hemos recibido cartas en que se nos dice que a pesar del compromiso contraído, el nuevo Gobierno, condescendiente siempre como allí suelen serlo todos, con las pasiones populares, no solo se excusaba de perseguir a los autores del asesinato de los dos españoles, sino que designándose públicamente, como cómplice al menos, a uno de los hijos de Flores, este había sido nombrado jefe de un escuadrón recientemente organizado.

Esto había creado tirantez en las relaciones entre el Gobierno y el Sr. Creus, del cual se nos dice que había protestado, no pudiendo esperar que la conducta observada por nuestra bandera no obtuviera la correspondencia que de derecho merecía.

Nosotros esperamos que este incidente, hijo no más de la agitación que allí han producido los últimos sucesos, no tendrá consecuencias, y que la república no negará la justa satisfacción que nuestro representante reclama, pues si bien el nuevo ministro de Negocios extranjeros quiere distinguirse por un exajerado americanismo, en cambio el presidente recientemente elevado al poder, señor Batlle, es una persona sensata, de ideas templadas y a quien se conceden cualidades de inteligencia y de firmeza poco comunes.»

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 20 DE ABRIL DE 1868.

### EL MATRIMONIO CIVIL.

#### I.

Al terminar hace pocos días el artículo segundo sobre la civilización moderna, decíamos que revueltos con algunos principios útiles que la Iglesia ha bendecido y con otros de naturaleza indiferente, acerca de los cuales la Iglesia no aprueba ni condena, hay algunos que imprimen a esta mal llamada civilización un carácter anti-

católico, que la Iglesia no puede sancionar ni admitir.

Parecía que esta afirmación nos dejaba en el compromiso de probarla, manifestando claramente cuáles fuesen estos principios; pero una dificultad nacida por desgracia, no de la falta de pruebas, sino de su abundancia tan grande que hacía difícil la elección, nos ha detenido. Mas habiéndose ocupado todos los periódicos en los últimos días de los debates habidos en el parlamento austriaco, y de las leyes que están allí pendientes de la sanción imperial, acerca del matrimonio civil y de la educación de la juventud, nos han quitado toda vacilación, indicándonos cuáles sean los principios de la civilización moderna que conviene tratar con preferencia.

Acaso ninguno de los principios que la constituyen es tan propio de esta malhadada civilización, como el que forma la base de la doctrina del matrimonio civil.

Otros de estos principios no son sino resurrección de los sistemas paganos ó remedo de algunas herejías sepultadas hace tiempo en el pantano del olvido; pero el matrimonio civil es enteramente moderno. Ni el paganismo ni las herejías antiguas habían visto ó querido ver este ariete tan a propósito para destruir la familia, el pudor, la buena educación, la religión y la moral.

A los fundadores del protestantismo les cabe la triste gloria de haber formulado el principio, cuyas consecuencias, sin embargo, no se atrevieron a sacar, dejando este trabajo de inmoralidad y destrucción a sus hijos el comunismo, la impiedad y la revolución.

Estudiando atentamente la historia del matrimonio, se observa una providencia especial de Dios en conservarle, aun entre los pueblos mas bárbaros y embriagados con el vino de la disolución, aquel carácter sagrado que quiso imprimirle al presentar a Eva a nuestro padre Adán en el paraíso, carácter que le ha hecho siempre respetable y se ha sostenido a favor de ceremonias religiosas verificadas con mucha solemnidad.

Creemos excusado hablar de las leyes mosaicas, inspiradas por Dios, que ordenaban para el pueblo escogido todas las circunstancias relativas al acto voluntario mas trascendental de la vida, y las leyes positivas de Moisés sobre este punto no eran, como sobre otros muchos, sino consagración y aclaración de leyes observadas antes por costumbre antigua, fundada en la inspiración de una conciencia limpia ó en la revelación primitiva de Dios.

Los pueblos orientales más bien exageraron que disminuyeron lo que se refiere al carácter sagrado del matrimonio. Según el código religioso de Manú, es condición para desposarse poseer de antemano la ciencia sagrada en el grado prescrito; y solo cuando el padre espiritual le ha dado el don de la sagrada escritura, cuando se ha bañado según el ritual y ha practicado las demás ceremonias religiosas, el Duidya recibía la esposa con permiso de su director, sin que se tuviese allí idea de alguna cosa parecida al moderno matrimonio civil. Ninguno de aquellos satrapas, cuyo nombre ha llegado hasta nosotros como sinónimo de despota y de algo más, se creyó con derecho para mudar la sagrada institución de Dios. En Egipto, en Grecia, en Roma, tampoco hubo nada que pudiese representar el matrimonio

alguna por la consideración religiosa con que miraban el matrimonio, prueba de que la diferencia exterior entre el matrimonio pagano y el cristiano era muy pequeña, y no aparecía como nueva la idea de su origen y de su fin divinos.

El respeto al matrimonio entre los germanos y demás pueblos bárbaros era tan grande que algunos historiadores, maravillados de encontrarlo entre hombres, á quienes la rusticidad de la vida nómada y la libertad de los campamentos debía haber amortiguado el sentimiento y disminuido los encantos de la familia, han exagerado aquella veneración, haciendo derivar de ella el carácter delicado y obsequioso de los caballeros cristianos de la Edad media.

En América y en Oceanía, en el centro de África y en las islas recientemente descubiertas, el matrimonio ha conservado su pristino carácter religioso, sobrenadando, digámoslo así, por encima de las olas de la ignorancia y barbarie que han anegado las demás instituciones primitivas.

En ninguna parte se ha encontrado todavía el matrimonio civil; en ninguna parte el gobierno ni los cacicques se han atribuido el derecho de presidir, sancionar y arreglar lo perteneciente á este acto solemne como presiden, sancionan y arreglan las cosas que tocan á los demás contratos.

Esta universalidad en considerar como contrato sagrado el del matrimonio, este respeto tan general prueba que semejante idea no es de invención humana, ni doctrina acomodaticia y convencional, sino fundada en la revelación de Dios ó en las inspiraciones mas verdaderas y las de la conciencia humana.

Y prueba, sobre todo, lo que nos habíamos propuesto afirmar, á saber: que el matrimonio civil pertenece propia y exclusivamente á la civilización moderna, violadora de tantos derechos, maestra de tantos absurdos y causadora de tantas desgracias.

De hecho la santidad del matrimonio no siempre fué respetada, antes en varias épocas se le guardó muy escasa consideración, y en los últimos tiempos paganos los escándalos llegaron á ser graves y comunes, señaladamente en las clases elevadas de la sociedad; pero el que aquellos hechos escandalizasen prueba que las doctrinas verdaderas no se habían olvidado, y que la conciencia pública no había perdido en este punto sus fueros y rectitud.

En otro artículo veremos lo que el Cristianismo hizo para purificarla, devolviéndole con creces todo lo que en el transcurso de los tiempos se había dejado arrebatado y disipar con la luz del Evangelio, las tinieblas de ignorancia y las sombras del error, que la iban envolviendo cada vez más; y después diremos, Dios mediante, por qué manera ha llegado á considerarse como elemento de civilización y conquista del progreso la potestad del Estado en el matrimonio, que es la tiranía más despótica que puede concebirse, á la cual no se atrevieron á llegar los sátrapas y los Licurgos, los Neronos y los Atilas, ni los cacicques de las hordas salvajes del antiguo y del nuevo mundo.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

No sabemos por dónde empezar: es tanto lo que dicen los periódicos extranjeros de los últimos días, que fuera no pequeña tarea tener que dar cuenta de todo; pero nos limitaremos á los hechos más importantes, dejando que nuestros lectores hagan los comentarios que de su agrado sean.

Hoy no sabemos qué decirles de la guerra: lo que está pasando en el horizonte político de Europa es ni más ni menos lo que sucede en el cielo en un día nublado. Ya vemos sobre nuestras cabezas la tempestad, y ya se ven claros que dan esperanzas de un día sereno: ora se escucha lejano el rumor que precede á la tormenta, y ora ensordece nuestros oídos; á veces se presagia tormenta general, y á veces se cree que solo descargará en algunos puntos. Nadie sabe lo que sucederá: muchos temen, y algunos confían.

Nosotros somos de los primeros. Bien quisieramos ser de los que esperan una solución pacífica á las cuestiones que hoy agitan á Europa; pero nos parece sobrada candidez creer en ella. Mientras Rusia pueda llevar adelante sus proyectos en Oriente no retrocederá; y Prusia no cambiará de propósito en lo que pueda sostener sus pretensiones.

Estas dos naciones son las que llevan igualdad de miras y las que aspiran á una alianza íntima. El viaje del príncipe Napoleón á Berlín lo ha manifestado una vez mas, pues todos sus esfuerzos han sido inútiles para apartar á Bismark una sola palabra en contra de Rusia. El príncipe francés ha procurado apartar á Prusia de la alianza de Rusia; y aunque con la apariencia de una conversación particular, ha querido escudriñar las intenciones del Sr. Bismark, manifestándole las simpatías de Francia para con Prusia y su antipatía á la corte de San Petersburgo, ofreciendo al Rey Guillermo la alianza del gobierno francés, Bismark ha dicho al príncipe, que supuesto que no traía ninguna misión formal, debía guardar en este punto la mas absoluta reserva.

El gobierno ruso encargó á su embajador en Berlín, que observase cuidadosamente todo lo que hacia el príncipe Napoleón, y se enterase de las conversaciones que tuviera con el Sr. Bismark. El embajador ha contestado al príncipe Gortschakoff, que el viaje del príncipe Napoleón tenía por objeto separar á Prusia de Rusia, pero que estaba seguro de que no tendrían resultado alguno sus esfuerzos. Al mismo tiempo el emba-

jador de Prusia en San Petersburgo le ha dado las mismas seguridades, y Gortschakoff se ha apresurado á manifestar claramente la política del gobierno ruso, publicando un *ukase* imperial que suprime definitivamente el reino de Polonia, agregándole al imperio moscovita.

Después de esta elocuente respuesta al viaje del príncipe Napoleón, nada le quedaba que hacer en Berlín. Pero antes de partir para Viena, ha tenido una entrevista con el embajador austriaco, manifestándole las grandes simpatías de Francia para con Austria, y su sincera amistad al emperador Francisco José. Estas noticias han producido muy buen efecto en la corte de Viena, donde se espera pronto al príncipe. A nosotros se nos ocurre preguntar: ¿Ir á buscar la amistad de Austria, ya que le ha salido mal su deseo en Prusia? ¿Para qué se querrá en Francia estas alianzas? ¿Son signo de paz ó de guerra?

¿También será signo de paz la nueva ley militar cuyo proyecto se va á presentar á las Cámaras de Austria? Según él, toda persona útil para el servicio de las armas, servirá diez años, entre el ejército activo y la reserva, y en casos excepcionales tendrá que tomar las armas todo ciudadano desde la edad de 18 años hasta 40. Con esta ley podrá tener Austria en caso necesario un pie de guerra formidable, compuesto de un millón y doscientos mil soldados.

Y no había de ser menos Turquía. Esta nación sigue con increíble actividad sus inmensos preparativos de guerra. La Bulgaria y la Bosnia se llenan de municiones, cañones y soldados, mientras las riberas del Pruth se pueblan de tropas moscovitas, y los Principados levantan su bandera de independencia.

De este estado de cosas surgen nuevas complicaciones. Rusia quería atraer á Francia á su política en Oriente, y Francia se opone á esta política; Rusia busca ahora apoyo en Prusia; y Prusia se le concede, negándosele á Francia; Francia busca la alianza de Austria y Austria no se la negará. ¿Se originará tal vez una guerra entre estas últimas y las dos potencias del Norte? A todo podría dar lugar la cuestión de Oriente.

En cuanto á la cuestión dano-prusiana, hay una cosa notable en la prensa austriaca. Todo el mundo conoce que la integridad de Dinamarca es una garantía de seguridad para Austria. La invasión prusiana sería mas de temer el día que Bismark viera cumplidos sus deseos respecto al Schleswig. El dominio absoluto del litoral del Báltico y el del mar del Norte, daría á Prusia gran importancia y poder. Pues á pesar de estas consideraciones, algunos periódicos de Viena hablan de Dinamarca con insolencia tan desenfocada, que apenas se concibe; y dicen que Austria no debe meterse en la ejecución ó no ejecución del tratado de Praga.

Siendo Austria la más interesada en que se cumpla, admira ver tales aseveraciones en periódicos austriacos. *L'Univers* dice que esto prueba evidentemente la traición organizada por los judíos que, como es sabido, tienen en sus manos la prensa de Viena.

No era bastante que Austria tuviera enemigos en el exterior, y á ser cierta la traición organizada por la prensa judía, nada faltaba á aquella infortunada nación sino que fuera cierto también que el baron de Beust obra en todo por engrandecer á Prusia y debilitar á Austria.

Bien puede suceder que sus intenciones no sean tales, pero los hechos dan este resultado. El empeño que el señor de Beust tiene en que se promulguen las nuevas leyes, y más que todo el haberlas propuesto á las Cámaras, son causas bastantes para producir la división en el Imperio, ahora que tan necesario le era estar unido. Sábese que el Emperador está disgustado y todavía no ha resuelto la sanción, queriendo por lo menos aplazarla para después del alumbramiento de la Emperatriz, que sentiría mucho ver rotas de esa manera las católicas tradiciones de la casa de Hapsburgo.

Pero el baron de Beust no deja al Emperador, queriendo arrancarle, por decirlo así, la sanción. Preguntándole Francisco José qué sucedería si no la daba, contestó el ministro: «La repulsa del impuesto y la revolución».

Y sin embargo, la revolución no es hoy tan temible como se la quiere suponer. Los periódicos de Viena dicen que aquella población es más adicta al Concordato de lo que creemos por aquí. En toda la Semana Santa, lo mismo que en Pascua, las iglesias de Viena han estado constantemente llenas de fieles que acudían piadosamente á los divinos ejercicios. Se ha notado este año un carácter particular de devoción; porque además del buen espíritu de los católicos, el mal tiempo ha contribuido á que solo ellos asistieran á las iglesias, pues ni las señoras que van por lucir sus trajes, ni los curiosos, han ido este año. Los buenos y verdaderos católicos han llenado los templos, y en muchos de ellos ni entrar se podía, habiendo conculgado el día de Pascua numerosísimas personas de todas clases, edades y condiciones.

Esta católica población no se lanzará á las barricadas, aunque las nuevas leyes no se sancionen; antes bien se alegrará mucho de que así suceda. En Austria sucede lo que en todas partes: los que chillan y alborotan parecen los más, aunque sean los menos.

Y no es solo en Austria donde la cuaresma se ha celebrado con gran devoción. En Inglaterra ha sido hermoso y consolador el espectáculo que han ofrecido las iglesias, y sobre todo en la diócesis de Westminster. Misiones especiales se han establecido en todas las iglesias y capillas de Londres, y gracias al celo de los Sacerdotes,

hasta los indiferentes han cumplido sus deberes religiosos, y muchos protestantes se han convertido.

Inglaterra camina cada vez más rápidamente hacia el Catolicismo. No tardará mucho, Dios mediante, en volver á la fe de sus antepasados.

Viendo este que en todo el Reino Unido son mas favorables cada día las disposiciones en favor de Irlanda, ha hecho cundir, ayudado del clero protestante, la voz de que el Sr. Gladstone obraba por las agitaciones del Papa, y que existía una gran conspiración para restablecer el Catolicismo en Inglaterra. Los protestantes no se han alarmado gran cosa: los presbiterianos de Escocia han dirigido una petición á las Cámaras, para que retiren el subsidio que conceden á la Iglesia anglicana de Irlanda, y el *donum regium* que gozan ellos mismos.

En Saint-James-Hall se ha verificado un gran *meeting*, presidido por el conde Russell, en que este famoso protestante se ha declarado en favor de las proposiciones de Gladstone.

De Italia poco tenemos que añadir á lo que saben nuestros lectores.

La corte de Florencia se ha trasladado entera á Turin con motivo de la boda del príncipe Humberto. Mientras allí se preparan fiestas, en toda la península reina el mayor descontento. Los impuestos no se pagan, ni hay empeño en cobrarlos por parte de los dependientes del Gobierno. Todos se persuaden que el actual orden de cosas no puede durar, porque es tal el desbarajuste, que no se exajeraría mucho al decir que estaban en completa anarquía. La miseria, el bandolerismo y la inmoralidad aumentan más y más cada día, y no hay duda que con estos tres elementos de progreso, pronto llegarán los italianos á la cumbre de la gloria y de la perfección.

En medio de todo no dejan de trabajar contra Roma. Emisarios secretos llegan diariamente á la Ciudad Santa, y en esta obra el Gobierno de acuerdo con los garibaldinos. Roma entre tanto permanece fiel y tranquila, dando al mundo el más bello espectáculo. El Papa es aclamado siempre que sale, y admira su salud extraordinaria en su edad.

El día de Pascua, acompañado de los Cardenales, Obispos y Principes, subió al pórtico del Vaticano, desde donde dió la bendición solemne *Urbi et Orbi*. Más de ciento cincuenta mil personas llenaban la plaza. Gentes de todas las naciones venían ansiosas á dar al mundo el elocuente ejemplo de la unión y de la fe. Allí, como si todo fuera un solo pueblo, estaban junto á la iglesia de San Pedro habitantes de todos los confines de la tierra.

Apenas el Papa apareció en el balcón, llevado en su silla gestatoria, un profundo silencio sucedió al son de los sagrados bronces y músicas marciales que le habían saludado á su llegada. Entonces, levantando Pio IX los ojos y las manos al cielo, dió su bendición, con un acento que se escuchaba sonoro por toda la inmensa plaza, á toda la multitud, que cayó en tierra con la cabeza descubierta. A este majestuoso silencio, sucedieron las más entusiastas aclamaciones de alegría, y en todas las lenguas se oía alabar al Supremo Gerarca, que por querer de Dios se sienta en la silla de San Pedro.

Entre los donativos que hoy publica la *Gaceta* para la suscripción nacional en alivio de las desgracias causadas por las inundaciones, huracanes y terremotos de Filipinas y de Puerto-Rico, figura el de nuestro Santísimo Padre Pio IX.

Aunque el Vicario de Jesucristo y rey de Roma es pobre y vive de la caridad de los fieles, no por eso deja de acudir con pastoral solicitud y paternal cariño al alivio de sus hijos necesitados, sea cualquiera la nación á que pertenezcan y la parte del mundo que habiten.

Es de esperar que el acto de caridad que acaba de hacer con sus hijos de Puerto-Rico y Filipinas el Santo Pontífice que gobierna hoy la Iglesia de Jesucristo, sea agradable á Dios, aplaque su cólera y cesen y sean pronto reparadas las desgracias de nuestros hermanos.

Al propio tiempo que Su Santidad, ha contribuido también á esta suscripción el Emmo. señor Cardenal Barilli, Pronuncio apostólico.

El donativo del Sumo Pontífice y el del señor Pronuncio están reunidos y ascienden á 21,500 reales vellón.

Dice *El Universal* que ya sabe cuál es el liberalismo de Lacordaire, Ozanam, Montalembert, Dupanloup y Gratry, pero que lo que desea es poner de manifiesto la índole de esta escuela singular (la católica) que, como el camaleón, cambia de color, que se contradice y desmiente á cada paso y que solo conserva invariable el amor á su interés y el aplomo con que pregona lo invariable de verdades que tanto varían en sus lábios.

Trabajo le costará á *El Universal* demostrar que la doctrina católica ha variado en una sola verdad fundamental: en cambio cuán diversas y frecuentes son las variaciones del filosofismo que hoy proclama la identidad del *ser* y del *no ser*, mañana la unidad del *ser* como única inteligencia y único sentimiento, luego la fuerza creadora de la materia y su infinitud, después la transmutación de las almas de un planeta á otro, hoy un espiritualismo ridículo que niega la realidad de la materia, mañana un materialismo grosero que hace al hombre descendiente del mono!

¿Dónde hay nada más variable é inconstante que el filosofismo moderno, á no ser el protestantismo de donde ha nacido? Cuando una doctrina pueda ostentar el blason de una ininterumpida unidad de veinte siglos, como la doctrina católica, entonces tendrá derecho á que se la

escuche; entretanto, ¿quién habrá que ose tildar de variable á la escuela católica?

Leemos en *La Epoca*:

«Para el fanatismo no pasa jamás el tiempo, ni el progreso de las ideas sirve de nada. Dicen de Barcelona que desde que dura la actual sequía se había hecho circular entre las clases menesterosas de aquella capital la idea de que si no llueve es porque se han suprimido los días festivos. He aquí unas palabras de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* que parecen enlazarse con la indicación citada:

«Nosotros no éramos de esas personas medianamente ilustradas que se quejaban del número de fiestas, sino de esas otras que se quejaban de la poca alicion al trabajo, y especialmente á la agricultura, y de la excesiva alicion á las fiestas nacionales preferidas por algunos á las fiestas religiosas.»

Hoy ya no nos quejamos de nada por no alterar la satisfacción de los que han dejado de quejarse. Lo que si pedimos á Dios es que nos favorezca con una abundante lluvia para que no sobren muchos días habiles y falte trabajo.»

«Entiendes, Favió, lo que voy diciendo? pregunta con razón *La Reforma*. Nosotros hacemos á *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* la justicia de que no ha querido infundir en sus lectores la creencia de que la supresión de algunos días festivos y la falta de lluvias no son ideas correlativas.»

Pues si *La Reforma* pregunta con razón lo que pregunta, á *La Epoca* debe de faltarle la razón para hacernos la justicia que nos hace. Si con razón nos hace esa justicia, sin razón prohija la descabellada pregunta de *La Reforma*.

¿En qué quedamos? O con *La Reforma* ó con nosotros. Si con *La Reforma* está el periódico europeo, nosotros despreciamos la justicia que nos hace: si con nosotros, *La Reforma* debe despreciar la razón que le da *La Epoca*.

Nosotros estimamos á los enemigos francos; pero miramos con el más soberano desden á peridicos como *La Epoca*, á quienes parece que en profecía describió Dante cuando habló de los miserables (*cativati*) que desagradan á Dios y á los enemigos de Dios.

Por cierto que á ellos aplicó aquel famoso rasgo: *Non ragionan di lor, ma guarda e passa.*

Segun leemos en los periódicos de Bilbao, varios pueblos de Vizcaya han guardado y celebrado el segundo día de Pascua, como lo guardaban y celebraban los años anteriores.

*La Nueva Iberia* hace suya esta frase de Mad. Staël: «lo antiguo, lo viejo en el mundo es la libertad, y el despotismo lo nuevo.»

También nosotros aceptamos esta frase, advirtiendo á *La Nueva Iberia* que la *novedad* es el carácter peculiar del progresismo: que este y el despotismo nacieron á la vez, hace tres siglos, cuando la libertad contaba ya diez y seis siglos de fecha.

Por lo tanto, tiene razón Mad. Staël: lo antiguo es la libertad, el despotismo es lo nuevo.

Varias veces hemos notado ya algunas inexactitudes garrafales de *La Nueva Iberia*; pero entre estas no recordamos haber visto ninguna de tan grueso calibre como la que se encierra en estas palabras:

«*EL PENSAMIENTO* lamenta que el Sr. Múzquiz, «arrastrado por su amor á la justicia y á la verdad,» haya pedido «la igualdad de derechos» para nuestros hermanos de Ultramar.»

Ya sabíamos nosotros que *EL PENSAMIENTO* no se deja arrastrar nunca por su amor á la justicia y á la verdad; pero á confesión de parte, etc.»

*EL PENSAMIENTO* dijo que arrastrado (*EL PENSAMIENTO*, no el Sr. Múzquiz) por su amor á la justicia y á la verdad, protestaba contra unas palabras de este señor diputado, al cual, claro está, no le negamos tampoco su amor á la justicia y á la verdad, móvil á que creemos que ha debido obedecer cuando ha propuesto esa igualdad de derechos, bien poco halagüeños por cierto, para los americanos.

*La Nación* se quejaba estos días de que los periódicos *nos* tergiversaban y truncaban los párrafos de sus adversarios; pero no ha citado ningún hecho concreto que justifique semejante acusación.

Nosotros, en cambio, le citamos este para probar que no es el amor á la justicia y á la verdad lo que más brilla entre los progresistas, los cuales emplean sin empacho ciertas armas de combate que la lealtad y la buena fe rechazan en todas ocasiones.

Mas para que se vea que *La Nueva Iberia* no se ha equivocado involuntariamente, léase este otro párrafo que publica á continuación del anterior:

«Hace pocos días *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* hacia el más cumplido elogio del Sr. Múzquiz, amantado, según la frase del bonete neo-católico, á los pechos del anti-liberalismo.»

Pues bien; oigamos el cambio que en pocas horas se ha efectuado.

Dice el mismo periódico. «¡Ah! podrá exclamarse: el Sr. Múzquiz se sale de las filas de la fracción, quebranta la disciplina, acude á nuestras reuniones, y no está conforme con nuestro plan de Hacienda; piense, y no se somete á nuestro parecer; y esto es grave, esto es peligroso, puede ser funesto, y es preciso hacer con los discolos un ejemplar, un escarmiento.»

«¿Qué horror! ¿Le llevarán al Santo Oficio?» Hemos dicho antes que el amor á la justicia y á la verdad no era lo que más brillaba entre los progresistas: ahora debemos decir, en vista de las líneas anteriores, que tampoco el entendimiento es cosa que abunda en las filas de *La Nueva Iberia*.

El párrafo que copia pertenece al mismo artículo en que se hacia el más cumplido elogio del Sr. Múzquiz; luego al decir *La Iberia* que se ha efectuado un cambio en pocas horas, dá muestras de tener el entendimiento mas abajo de los tobillos. Ese mismo párrafo está escrito en sentido hipotético, como lo demuestran sus primeras palabras; luego al convertirlo en sustancia *La Nueva Iberia* creyendo que es una excomunión lanzada por nosotros contra el Sr. Múzquiz, prueba que es mas apta para andar á puntapiés

con el sentido comun, que para cumplir con su cargo periodístico de un modo medio regular siquiera.

Concluimos diciendo á *La Nueva Iberia* que si llegamos á convencernos de que sus inexactitudes son hijas de la mala fe, nos abstendremos por completo de discutir con ella.

Estamos completamente de acuerdo con las siguientes líneas que tomamos de un artículo de *La Reforma*:

«Si; mientras los catedráticos, así de universidades como de institutos, se vean obligados á dedicarse á funciones ajenas á su cargo, para lograr lo necesario á fin de subvenir á sus precisas necesidades, en vano es pedir un cuerpo docente tan ilustrado como pudiera ser el mismo que hoy existe.»

Es evidente.

Mientras los catedráticos se vean precisados á aceptar destinos públicos para mantenerse decorosamente; mientras tengan que dar lecciones privadamente, ó dedicarse á otras ocupaciones ajenas á su cargo, ni pueden estudiar tanto como deben, ni la enseñanza pasará de ser un *oficio* con el cual se cumple dando una explicación diaria de una hora, sin el amor á la ciencia que es necesario para que los discípulos piensen menos en la nota de fin de curso, y más en el placer que el alma siente cuando descubre la verdad y se extasia en su contemplación y en su estudio.

La dirección general de Instrucción pública anuncia la vacante y provision por concurso de la plaza de profesor de escultura en la escuela de Bellas Artes de Sevilla.

Parece que por orden del Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Toledo se continuarán celebrando en las iglesias de Madrid en los días de fiesta suprimidos las Misas de hora, inclusa la de dos.

Las parroquias de San Marcos y San Ginés administran mañana la comunión á los enfermos.

El Sr. D. Juan Miguel de Losada, director de *El Espíritu Público*, está hace días gravemente enfermo. Deseamos su alivio.

El día 16 entró en el puerto de Alicante, procedente de Marsella, un buque conduciendo 157 hectolitros de trigo.

Se equivoca *El Imparcial*: los rusos no son nuestros correligionarios políticos, sino precisamente lo contrario. Ellos tienen un Soberano que es Pontífice, y nosotros tenemos un Pontífice que es Soberano. La confusión de la Iglesia en el Estado es cosa de los amigos de *El Imparcial*, no nuestra.

Por lo demás, es un poco notable que este periódico se haya fijado en la estadística de los incendios, robos, asesinatos, etc., que ha habido en Rusia, y haya dejado pasar inadvertida la que antes publicamos de Italia, donde los crímenes eran superiores en cantidad y en calidad á los cometidos en Rusia.

Esta omisión no honra mucho la imparcialidad de *El Imparcial*.

Aunque el sábado supimos que en la noche del viernes se había agravado el catarro que padecía el señor presidente del Consejo de ministros, nada quisimos decir por temor de faltar á la prudencia. Hoy ya que vemos que los periódicos hablan de la enfermedad del general Narvaez, procuraremos tener á nuestros lectores al corriente del estado de S. E., comenzando por copiar lo que el sábado dijeron algunos periódicos acerca del asunto:

«El señor duque de Valencia, sobre cuyo estado de salud corrieron esta mañana los más falsos y alarmantes rumores, se encuentra á la avanzada hora en que escribimos en la mejor situación que puede ofrecer su, en realidad, delicada y grave dolencia.»

Habiendo descuidado el duque por muchos días y para dedicarse á los negocios públicos un ligero catarro, agravase este anteayer de tal modo, y dió lugar á una tan fuerte calentura, que su familia y amigos creyeron ayer necesaria una junta de médicos. Hubo en efecto anoche, y á ella asistieron con los facultativos de la casa los doctores Corral y Asuero, médicos de S. M.

Los médicos estuvieron de acuerdo en la existencia de un catarro pulmonal complicado con la fiebre natural y consiguiente á esta clase de dolencias. Se dispuso, pues, usar lo primero de los antifebrífugos y su inmediata aplicación ha tenido el resultado que se apetecía.

Se temía que hoy se agravase la fiebre y la fiebre no se ha presentado. El pulso que ayer llegó á dar 104 pulsaciones por minuto y que ofrecía algunas intermitencias, se halla esta tarde mucho menos frecuente y normalizado. Desde las primeras tomas del medicamento ayer propinado, se ha operado una reacción saludable que se ha pronunciado por un sudor copioso, que no ha cesado de ayer á hoy y del que esperan los facultativos que se resuelva en una crisis saludable. La expectación del ilustre enfermo, ayer de cuidado, es hoy blanda, blanca y fácil, y su cabeza se halla tan completamente despejada que ha intentado ocuparse de algunos asuntos urgentes, cosa que, como es consiguiente, le ha sido terminantemente prohibida.

No puede, ni debe pues ocultarse, que el estado del duque de Valencia inspira todavía serio cuidado; pero también podemos y debemos decir, fundados en la opinión de los médicos y en la marcha natural de la enfermedad, que ésta tiende á resolverse pronto de la manera mas favorable.

La casa que habita el general Narvaez se ha visto hoy llena de personas de todas clases que iban á informarse del estado de salud del enfermo. S. M. la Reina también ha enviado á preguntar, manifestando grandes esperanzas en el próximo restablecimiento, supuesto que esta ha sido la opinión de los dos facultativos de la Real cámara que asisten al general Narvaez.

—Hoy se han enviado comunicaciones oficiales á provincias y al extranjero, dando cuenta del verdadero estado de salud del presidente del Consejo de ministros, con objeto de contrarrestar el efecto que pueden ocasionar noticias exageradas como algunas que han circulado hoy por Madrid.

—Se ha encargado del despacho de los asuntos urgentes del ministerio de la Guerra, segun se ha hecho otras veces, el general Parreño.

—El duque de Valencia continuaba esta tarde con el mismo alivio que empezó á experimentar esta mañana.

—El presidente del Consejo de ministros se halla, en el momento que cerramos este número, visiblemente aliviado de la pulmonía cataral doble

que desde hace algunos días viene sufriendo. Esta gravísima enfermedad, combatida por los medios más poderosos de la ciencia, presenta, a la hora avanzada en que escribimos estas líneas, condiciones que permiten esperar una notable mejoría. (La Correspondencia.)

—En la noche del jueves sufrió alguna agravación la dolencia, que desde hace días venía padeciendo el señor presidente del Consejo de ministros, y a quien el cuidado de los negocios públicos no había permitido consagrarse con descanso al restablecimiento de su salud. El médico que asiste habitualmente al señor duque de Valencia creyó necesario oír la opinión de algunos de sus compañeros más distinguidos en la ciencia, y con efecto, anoche se celebró una junta en la cual se convino en el plan curativo que debía seguirse. Encargado de la asistencia el señor marqués de San Gregorio y habiendo administrado al ilustre enfermo el bisulfato de quina para precaver la invasión de nuevos accesos de fiebre, esta mañana se observaba notable mejoría que ha continuado durante todo el día de hoy hasta la hora en que escribimos. Tenemos entendido que estas mismas noticias han sido comunicadas a los gobernadores.

Personas de todas condiciones y de todos los partidos han acudido con solicitud a la presidencia para enterarse del estado del señor duque de Valencia. Nadie habrá en los momentos pre-sentes, hacemos esta justicia a la hidalguía de nuestro país, que no eleve votos al cielo por el pronto restablecimiento del ilustre personaje que se halla al frente del Gobierno.

—A las seis de la tarde, continuaba la mejoría del señor presidente del Consejo de ministros. La fiebre ha cedido, y en todos los síntomas se advertía una notable remisión.

—Un copioso sudor prolongado durante algunas horas ha ocasionado una crisis favorable en la enfermedad del presidente del Consejo.

—En la asistencia a este acompañan al señor marqués de San Gregorio el Sr. Asuero y el señor Losada. (La Epoca.)

A las precedentes noticias podemos añadir que el señor duque pasó la noche del sábado al domingo con la posible tranquilidad, que así continuó todo el día de ayer y que hoy está mejorado.

El Sr. D. Zoilo E. Sala, de Gijón, ha elevado al Senado una exposición encaminada a pedir que se reparen los perjuicios causados con la nueva organización de estudios de la segunda enseñanza a los alumnos que la seguían en casa de sus padres, conforme al derecho que les concedía el art. 6.º del decreto de 21 de Agosto de 1864.

La extensión que la nueva ley ha dado a unas asignaturas de la segunda enseñanza, la supresión de otras y principalmente la prohibición de seguir en ellas el orden que el alumno prefiriese, causaba grandes perjuicios y anulaba muchos derechos adquiridos.

Esto movió al Gobierno de S. M., deseoso de dejar á salvo los derechos adquiridos, a consentir la simultaneidad en las asignaturas con el fin de no inutilizar los estudios hechos anteriormente a la ley. Tal determinación favoreció sin duda alguna á muchos alumnos, pero dejó en olvido á otros, por ejemplo, a los que prefirieron estudiar el latín a las matemáticas, usando de la facultad que les concedía el artículo 6.º del decreto citado.

A estos alumnos no les alcanza la gracia de la simultaneidad, siendo tan acreedores a gozar de

ella como los demás, y con el objeto de que se les haga extensiva, ha dirigido el Sr. Sala su exposición al Senado.

**Por una persona caritativa y desconocida** se han remitido 60 escudos al señor alcalde-corregidor de esta corte con objeto de que los invierta en pan del que se elabora por cuenta del ayuntamiento, para socorrer con él a los pobres del barrio del Olivar.

Hoy probablemente nombrará el Senado las comisiones que den dictámen sobre colonias agrícolas y el tratado con la confederación del Norte, proyectos ambos aprobados por el Congreso.

Se ha concedido a la Guardia rural la franquicia de correos que disfruta la Guardia civil en asuntos de servicio.

El sábado asistieron los señores ministros de Hacienda y Fomento a la reunión de la comisión de presupuestos. El dictámen, pues, se presentará de un día a otro.

Se ha declarado que si bien es obligación de las diputaciones el acuartelamiento de la guardia rural, los ayuntamientos pueden y deben proporcionar edificio para este objeto.

Un periódico de Huesca dice que se han aumentado los trabajadores del canal de Tamarite, pero que se les paga a razón de 5 rs.

El sábado se reunieron en el ministerio de Estado, los comisionados que los gobiernos español é inglés han designado para entender en el arbitraje admitido respecto a la cuestión de la barca inglesa *Merneyd*. Hoy saldrán para Cádiz.

Al proyecto de ley sobre crédito territorial cuya discusión principia hoy, se han presentado dos enmiendas, la una de D. Cándido Nocedal y la otra de D. Braulio Rodríguez.

Esciben de Madrid a *El Euzcalduna* que los ministros de Fomento y de Marina se proponen hacer pronto una excursión a Cartagena para ver las obras de aquel magnífico puerto y presenciar las operaciones de entrar en el dique flotante la fragata *Namancia*.

La comisión mixta que entiende en el proyecto de instrucción primaria ha celebrado ya tres largas sesiones de a cuatro horas y tiene muy adelantados sus trabajos. Parece que ha establecido una transacción respecto a la escuela normal central, autorizando al Gobierno para crear un instituto análogo, y también ha modificado el acuerdo del Senado respecto a inspectores generales.

La *Gaceta* publica un estado de los niños nacidos, vacunados y muertos en la Península é islas adyacentes en el segundo semestre de 1866. Resulta de ese estado que en el expresado tiempo nacieron 6,214 niños, de los cuales fueron vacunados 3,596 y no lo fueron 2,618. De los vacunados sólo murieron de viruela 322 y de los no vacunados 1,277.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba, en telegrama de 17 del actual, participa a este ministerio que en la mañana del indicado día había entrado en el puerto de la Habana el vapor-correo de la Península sin novedad.

La suscripción abierta para socorrer las necesidades de Puerto-Rico y Filipinas asciende a 487,033,963 escudos.

El cónsul de España en Marsella participó ayer 18 que había llegado el correo de las islas Filipinas, y trasmite el parte del Gobernador superior

civil de las mismas islas en 5 de Marzo último de no ocurrir novedad en el territorio de su mando.

El ministro de la Gobernación, aunque con algun trabajo, pudo asistir el sábado al Consejo de ministros celebrado en la presidencia.

Al ministro de Gracia y Justicia le fué imposible asistir por la inflamación a la boca que hace días está padeciendo.

El jefe de la división de ferro-carriles de Barcelona acaba de enviar a esta corte los trabajos relativos a la prolongación de la vía férrea de Girona a la frontera de Francia, que le tenía encomendados el señor ministro de Fomento.

El señor ministro de Hacienda leyó el sábado en el Congreso el siguiente proyecto de ley:

«Artículo único. Se concede dos suplementos a los créditos de los capítulos 25 y 32 de la sección sétima de obligaciones de los departamentos ministeriales (ministerio de Fomento) del presupuesto de gastos del año económico de 1867 a 68, por valor de 3,000,000 de escudos, el correspondiente al primero; y 500,000 escudos el respectivo al segundo.

El importe de estos suplementos se cubrirá por ahora con la deuda flotante del Tesoro. — Madrid, etc.

Este crédito servirá, según creemos, para cubrir el déficit a que ha dado lugar el aumento de gastos por obras públicas, tanto de carreteras, como de puertos y faros.»

Dice *La Epoca*:

«Recibimos cartas de Viena en que se nos dice que era esperado en aquella ciudad el duque de Modena con su sobrino el príncipe D. Alfonso de Borbon, los cuales van a hacer un largo viaje por Constantinopla, Asia Menor y parte del imperio ruso, con objeto de perfeccionar la educación del joven príncipe. En Graz suelen ser frecuentes las visitas de españoles, que no por profesar opiniones diferentes de las de los príncipes desterrados, dejan de ofrecerles el homenaje de su consideración.»

Pronto deben llegar a Madrid los gobernadores de Navarra y las provincias Vascongadas para asuntos del servicio que se creen relacionados con el establecimiento de la guardia rural.

El sábado, primer día de rogativa en esta corte para implorar del Todopoderoso el beneficio ración que tanto necesitan los campos, se celebró esta ceremonia con gran brillantez y con asistencia de gran número de personas. A las diez de la mañana se dirigió el municipio a la iglesia de San Isidro, acompañado de los acogidos en los establecimientos de beneficencia, maceros de la villa y empleados, llevando en andas la preciosa imagen del Santo, propiedad de esta villa.

En el templo se hallaban reunidas con el Clero parroquial y Vicario eclesiástico, las sacramentales y otras corporaciones religiosas que recibieron a las puertas a la comitiva. Después se celebró Misa de pontifical por el Obispo auxiliar de Madrid Sr. D. Francisco de Sales Crespo. El Presbítero don Jaime Cardona ocupó en seguida la cátedra del Espíritu Santo y pronunció un brillante discurso alusivo al acto.

Puesta en marcha la comitiva, presidida por el señor alcalde-corregidor, se entonó la letanía de los Santos y se dirigió la procesión por las calles de Toledo, Plaza Mayor, Ciudad-Rodrigo y Mayor, al templo de Santa María, donde terminó la letanía.

El señor obispo pronunció después una sentida alocución excitando al pueblo de Madrid a que concurra a las solemnes funciones religiosas que se han de celebrar hoy, mañana y pasado mañana y eleven preces al Altísimo para alcanzar de su divina gracia el fin a que se dirige la rogativa.

En la iglesia de Santa María quedó expuesta a la veneración pública la imagen del santo labrador, que volverá el miércoles a su capilla de las Casas consistoriales, y de donde no había sido sacada hace treinta años.

Durante todo el día de ayer, la imagen del santo patrono de Madrid fué visitada por algunos fieles. El tiempo ha variado, y si bien hasta este momento no ha llovido, todo hace creer que al fin la Providencia se apiada de nosotros, y nos regalará con la lluvia apetecida.

De una carta de París, que publica *El Español*, tomamos lo siguiente.

«Hemos hecho esta digresión para venir a tratar de los manejos de algunas personas sobre el empréstito Bischoffheim de Londres, que después de haberse tratado con uno por ciento y más de prima, nos dan aviso de que pierde de uno y medio a dos por ciento. Largo sería de relatar lo que nos escribe un amigo de Londres a este respecto. Por no ser prolijos diremos a ustedes que a esta clase de gentes y a este género de maniobras se debe el artículo del *Times* sobre el empréstito, y las dudas que han surgido en el público inglés sobre la legalidad de esta operación. No hay que olvidarse tampoco que el centro de oposición al gobierno que antes tenía su asiento en Bélgica, está hoy en Inglaterra.»

El Sr. Cardenal que tenía el primer turno en pró del voto de confianza no puede hacer uso de la palabra porque una riquería absoluta se lo impide.

La enmienda del Sr. Rodríguez al proyecto de Banco territorial, dice así:

«Los diputados que suscriben tienen el honor de proponer al Congreso que se adicione el artículo único, que comprende el proyecto presentado por el gobierno sobre institución de crédito territorial con el párrafo siguiente: «En ningún caso se podrá establecer la institución de crédito territorial enunciada, con privilegio exclusivo en favor de persona ni sociedad alguna.»

Han llegado a la Mancha grandes remesas de trigo.

El viernes salió de Ciudad-Real con dirección a esta corte el general D. Antonio del Rey.

El precio de la carne ha bajado cuatro cuartos en Córdoba. El pan también se pronuncia en baja.

Nos escriben de Villarramiel, diócesis de Palencia, ponderándonos el fruto y aprovechamiento espirituales alcanzados en aquella populosa villa, durante los ejercicios de Semana Santa y mision, dirigidos por el celoso presbítero y orador sagrado D. Mariano Sevilla, director espiritual del reputado colegio de San Buenaventura de Rioseco.

## CORREO DE HOY.

Los periódicos alemanes dicen que el general Moltke, jefe del estado mayor general prusiano, estaba últimamente con varios oficiales de ingenieros en Tréveris, para buscar el lugar mas conveniente a fin de levantar una plaza fuerte destinada a reemplazar la de Luxemburgo.

Ha llegado a París el Sr. d'Oubril, embajador de Rusia en la corte de Berlín.

La suspensión de los trabajos en Bolonia ha tomado estos días graves proporciones, aunque no ha habido grandes desórdenes. Pero ha habido pedradas a los cristales, invectivas a los agentes de la autoridad y silbidos a la tropa.

En Inglaterra se agita ahora la cuestión de dar derechos políticos a la mujer. En Salford ha habido un *meeting* bajo la presidencia del alcalde, acompañado de su esposa, en que se han proclamado estos derechos.

Al mismo tiempo aparece en los Estados-Unidos

un periódico intitulado *La Revolución*, fundado, dirigido y redactado por mujeres, que lleva el siguiente lema: «Al hombre, sus derechos y nada más: a la mujer, sus derechos y nada menos.» ¡Qué lástima de ruecas!....

Algunos periódicos italianos dicen que las tropas francesas evacuarán a mediados de Mayo el territorio pontificio. *L'Unità* afirma que han renovado por seis meses el contrato para el abastecimiento de viveres y otros objetos necesarios.

Rectificando la noticia que ha circulado de haber el Papa encargado al señor Arzobispo de Westminster que diera las gracias al Sr. Gladstone, un periódico inglés trae hoy la siguiente carta:

«Caballero: En su número de hoy aparece un párrafo de un despacho de Florencia del 10 del corriente, anunciando que el Papa me ha suplicado dar las gracias a Mr. Gladstone por el terreno en que se ha colocado en lo que se refiere a la iglesia de Irlanda. Yo le suplico a Vd. que publique cuanto antes la contradicción de un anuncio tan falso como perjudicial. No tiene ni asomo de verdad, ni el más leve fundamento. En tiempos más tranquilos no hubiera hecho caso del anuncio; pero en estos momentos, en que tantos esfuerzos se hacen para oscurecer la más justa de las causas con imputaciones falsas, me he creído en el deber de rectificar una noticia a la cual estoy seguro que usted ha dado publicidad sin mala intención. De Vd., etc.

ENRIQUE, Arzobispo de Westminster.»

## ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

París, 18.

Plimouth, 16.—Las últimas noticias del Perú anuncian que la candidatura de Ureta para la presidencia de la república ganaba terreno, pero que a pesar de esto se consideraba muy probable el triunfo de Balta.—La fiebre amarilla se ha declarado en el Callao y en Lima.

París, 18.

3 por 100 francés, 69,25.  
4 1/2 ídem, 99,17 1/2.

Londres, 18.

Consolidado, 93 1/4 a 118.

París, 20.

Dublin, 19.—El Príncipe de Gales ha recibido las insignias de la orden de San Patrick. Respondiendo en un convite con este motivo a uno de los brindis, ha asegurado el Príncipe que los irlandeses tenían todas las simpatías y eran objeto de toda la benevolencia de la Reina.

Nueva-York, 6.

La legislatura de Pensylvania ha adoptado una resolución por la que se ruega al presidente que pida al Gobierno dominicano la restitución a los Estados Unidos de la isla de Altavella.

Viena, 19.

Karnichy, ministro austriaco en Stockholm, ha sido nombrado con igual cargo en Madrid.

Constantinopla, 19.

El conde de Chambord, los duques de Parma y Módena y los archiduques austriacos han llegado a esta capital.

## NOTICIAS GENERALES.

Ayer mañana cayó al patio de la casa número 10 de la plaza de Bilbao, desde una ventana del piso segundo un niño de trece años llamado Enrique Paskinson, hijo de doña Teresa Aguilar.

grosos religiosos? porque esta es la cuestión que sobrevale en todas las demás, y que todas las decido. Ya lo hemos dicho: todo se mueve por la religión: *omnia moventur religione*. Por consiguiente, si el protestantismo no ha engendrado, consolidado y elevado la religión, no ha podido ser un progreso para los pueblos tan legítima.

¿Consistirá, en fin, el progreso por el protestantismo en el progreso religioso? porque esta es la cuestión que sobrevale en todas las demás, y que todas las decido. Ya lo hemos dicho: todo se mueve por la religión: *omnia moventur religione*. Por consiguiente, si el protestantismo no ha engendrado, consolidado y elevado la religión, no ha podido ser un progreso para los pueblos tan legítima.

En aquel tiempo, a pesar de los elementos de discordia que existen en el fondo de la naturaleza humana, los pueblos cambiaban lentamente hacia las altas cumbres del estado social en que brilla la libertad como coronamiento del edificio. Sin saber y sin hablar la lengua del liberalismo moderno existía ya bastante libertad. El protestantismo interrumpió aquella marcha, y a la vez que destruyó la libertad, destruyó también la religión. La libertad que puede decirse que nos encaminamos de nuevo hacia esa era de libertad social constantemente comprometida, y siempre tan legítima.

En aquel tiempo, a pesar de los elementos de discordia que existen en el fondo de la naturaleza humana, los pueblos cambiaban lentamente hacia las altas cumbres del estado social en que brilla la libertad como coronamiento del edificio. Sin saber y sin hablar la lengua del liberalismo moderno existía ya bastante libertad. El protestantismo interrumpió aquella marcha, y a la vez que destruyó la libertad, destruyó también la religión. La libertad que puede decirse que nos encaminamos de nuevo hacia esa era de libertad social constantemente comprometida, y siempre tan legítima.

Este acontecimiento del despotismo político resultaba por otra parte naturalmente del nuevo movimiento que conmovía a Europa. Al conmovir los antiguos fundamentos de la autoridad divina, el protestantismo conmovió también por una consecuencia necesaria las autoridades humanas y los principios mejor asegurados en el poder de su trono, se apresuraron a combatir más o menos esa libertad que amenazaba llegar hasta la libertad; a la manera que un conductor prudente que en una pendiente rápida oprime el freno a los fogosos corceles. Decid si queréis para absolver al protestantismo, que esos dos hechos contemporáneos, el triunfo del protestantismo y la agravación del despotismo, son dos hechos que se tocan sin estar ligados el uno al otro como el efecto a la causa, siempre resulta de una manera evidente en la historia que, en efecto, el adelantamiento del protestantismo no fué de ninguna manera en los pueblos cristianos el adelanto de la libertad.

En aquel tiempo, a pesar de los elementos de discordia que existen en el fondo de la naturaleza humana, los pueblos cambiaban lentamente hacia las altas cumbres del estado social en que brilla la libertad como coronamiento del edificio. Sin saber y sin hablar la lengua del liberalismo moderno existía ya bastante libertad. El protestantismo interrumpió aquella marcha, y a la vez que destruyó la libertad, destruyó también la religión. La libertad que puede decirse que nos encaminamos de nuevo hacia esa era de libertad social constantemente comprometida, y siempre tan legítima.

En aquel tiempo, a pesar de los elementos de discordia que existen en el fondo de la naturaleza humana, los pueblos cambiaban lentamente hacia las altas cumbres del estado social en que brilla la libertad como coronamiento del edificio. Sin saber y sin hablar la lengua del liberalismo moderno existía ya bastante libertad. El protestantismo interrumpió aquella marcha, y a la vez que destruyó la libertad, destruyó también la religión. La libertad que puede decirse que nos encaminamos de nuevo hacia esa era de libertad social constantemente comprometida, y siempre tan legítima.

En aquel tiempo, a pesar de los elementos de discordia que existen en el fondo de la naturaleza humana, los pueblos cambiaban lentamente hacia las altas cumbres del estado social en que brilla la libertad como coronamiento del edificio. Sin saber y sin hablar la lengua del liberalismo moderno existía ya bastante libertad. El protestantismo interrumpió aquella marcha, y a la vez que destruyó la libertad, destruyó también la religión. La libertad que puede decirse que nos encaminamos de nuevo hacia esa era de libertad social constantemente comprometida, y siempre tan legítima.

En aquel tiempo, a pesar de los elementos de discordia que existen en el fondo de la naturaleza humana, los pueblos cambiaban lentamente hacia las altas cumbres del estado social en que brilla la libertad como coronamiento del edificio. Sin saber y sin hablar la lengua del liberalismo moderno existía ya bastante libertad. El protestantismo interrumpió aquella marcha, y a la vez que destruyó la libertad, destruyó también la religión. La libertad que puede decirse que nos encaminamos de nuevo hacia esa era de libertad social constantemente comprometida, y siempre tan legítima.

En aquel tiempo, a pesar de los elementos de discordia que existen en el fondo de la naturaleza humana, los pueblos cambiaban lentamente hacia las altas cumbres del estado social en que brilla la libertad como coronamiento del edificio. Sin saber y sin hablar la lengua del liberalismo moderno existía ya bastante libertad. El protestantismo interrumpió aquella marcha, y a la vez que destruyó la libertad, destruyó también la religión. La libertad que puede decirse que nos encaminamos de nuevo hacia esa era de libertad social constantemente comprometida, y siempre tan legítima.

